

## De varia invención, de varia fortuna

Alfredo Pavón

Entre 1994 y 1996, algunos cuentistas mexicanos volvían a fatigar las prensas; otros más consolidaban o debilitaban trayectorias; no eran escasos quienes ingresaban apenas a los terrenos del género breve; todos con creaciones de varia invención y varia fortuna.

Con *Cuentos de Mogador*, Alberto Ruy Sánchez (Ciudad de México, 1951)<sup>1</sup> insistía, con gracia, en la práctica de la prosa de intensidades, término acuñado por él mismo, al momento de prologar *Trama de vientos* de José Martínez Sotomayor,<sup>2</sup> a fin de describir en un concepto la práctica de una escritura que tenía “la intensidad del poema” y “la densidad del relato, de una historia, por más fugaz que ésta fuera, para dar cuenta de la dimensión de lo vivido”,<sup>3</sup> esto es, de “los paraísos e infiernos que experimentamos con tal profundidad que pudieran merecer ser invocados involuntariamente por nuestro cuerpo en su agonía”.<sup>4</sup> De la mano de esa prosa, en *Cuentos de Mogador* Ruy Sánchez reconstruye los momentos epifánicos de un viajero durante su encuentro y posterior apropiación de una ciudad mágica, casi una isla, Mogador, donde lo sagrado y lo profano, lo puro y lo abyecto, la

---

<sup>1</sup> Ruy Sánchez, Alberto. (1994). *Cuentos de Mogador*, pres. de Héctor Perea, México: cnca-Lecturas Mexicanas.

<sup>2</sup> Martínez Sotomayor, José. (1987). *Trama de vientos. Cuentos y relatos completos*, pról. de Alberto Ruy Sánchez, México: eosa, 2 vols.

<sup>3</sup> Ruy Sánchez, *Cuentos de Mogador*, p. 83. Véase (1992). *De cuerpo entero*, México: Unam/Ediciones Corunda, p. 33.

<sup>4</sup> Ruy Sánchez, *Cuentos de Mogador*, p. 82. *De cuerpo entero*, p. 30.

sensualidad, el erotismo y la sexualidad, lo hermoso y lo grotesco, los cuerpos, los deseos y las caricias conviven desde los tiempos de los orígenes hasta los luminosos días del arribo del maravillado visitante. Para concretar esta reconstrucción, creará una serie de relatos autónomos, secuenciados, que también pueden ser leídos como una novela corta, estrechamente ligados a la cadencia del relato oral, propia a las leyendas, los mitos fundacionales, los cuentos maravillosos, los ritos, las plegarias, con la cual cerca no sólo a la inaccesible Mogador, sus murallas salitrosas, atardeceres luminosos, calles estrechas, puertos bulliciosos, espacios de purificación o de clandestinidad, avejentadas casas, sino también a sus gozosos o siniestros habitantes, especialmente a Fatma y su presentida amante, Kadiya, quien será en el futuro el deslumbramiento de la piel y la nostalgia por el paraíso perdido. Los *Cuentos de Mogador*, además, poseen una escritura muy pulida y precisa, plena de recursos propios a la poesía, que la integra a una tradición mexicana que va de los decadentistas del modernismo, Alberto Leduc, Bernardo Couto Castillo y Ciro B. Ceballos, sólo por ejemplo, a algunos creadores de la Generación de medio siglo, como Juan García Ponce, Inés Arredondo, Sergio Pitol y Salvador Elizondo, pasando por el estridentismo del Arqueles Vela de *La señorita Etcétera* y *El Café de nadie*;<sup>5</sup> el preciosismo del grupo Contemporáneos –el Gilberto Owen de *Novela como nube*,<sup>6</sup> el Xavier Villaurrutia de *Dama de corazones*,<sup>7</sup> el José Martínez Sotomayor de *Lentitud*, *Locura* y *El reino azul*,<sup>8</sup> y Jaime Torres Bodet con toda su cuentística–;<sup>9</sup> y,

---

<sup>5</sup> Vela, Arqueles. (1922). *La señorita Etcétera*, pról. de Carlos Noriega Hope, México: *El Universal Ilustrado*. (1926). *El café de nadie. Novelas*, Xalapa: Eds. de la Revista Horizonte.

<sup>6</sup> Villaurrutia, Xavier. (1928). *Dama de corazones*, México: *Ulises*.

<sup>7</sup> Owen, Gilberto. (1928). *Novela como nube*, México: *Ulises*.

<sup>8</sup> Martínez Sotomayor, José. (1933). *Lentitud*, México: Imprenta Mundial. (1939). *Locura*, México: Eds. de *Letras de México*. (1952). *El reino azul*, México: Eds. de *América. Revista antológica*.

finalmente, el expresionista más connotado: el Juan Rulfo de “Diles que no me maten”, “Luvina” y “El hombre”.<sup>10</sup>

Mauricio Montiel Figueiras (Guadalajara, Jalisco, 1968), en *Insomnios del otro lado*,<sup>11</sup> configurará, sin por ello descuidar el burilado de la escritura, varias historias oscuras, siempre signadas por el fracaso de sus avejentados protagonistas, solitarios, neuróticos, traicionados, alcohólicos, adictos al tabaco, rememorando, usualmente, un ayer cargado de triunfos, aclamaciones, homenajes; historias donde prima la violencia contra sí mismo, contra el otro, por su raza y color, contra la hija, la amada conversa al lesbianismo, el amante ocasional o asiduo, el siervo o el empleado explotados; historias, en fin, donde el horror, la miseria, la soledad, la pérdida de los amados, las humillaciones cotidianas, alimentan los insomnios del otro lado, sí, los de los privilegiados o desposeídos de los Estados Unidos; sí, los de las alucinaciones, las brumas, los equívocos, la fantasía, mezcladas con la realidad agresora, llámese ésta sueño a punto de reventar en pesadilla, o ingesta alcohólica cercana a los terrenos del *delirum tremens*, o tiempo de otras edades traslapado en el inmisericorde hoy donde nadie duerme. Con *Insomnios del otro lado*, como antes con *Donde la piel es un tibio silencio* y *Páginas para una siesta húmeda*,<sup>12</sup> Montiel Figueiras atrapa al lector con historias trágicas, cuyo término, por lo regular, es la muerte;

<sup>9</sup> Torres Bodet, Jaime. (1941). *Nacimiento de Venus y otros relatos*, México: Cvltvra. (1985). *Narrativa completa*, pról. de Rafael Solana, México: eosa, 2 t. (1992). “*El juglar y la domadora*” y otros relatos desconocidos, recopil. y pról. de Luis Mario Schneider, México: El Colegio de México.

<sup>10</sup> Rulfo, Juan. (1953). *El llano en llamas*, México: fce.

<sup>11</sup> Montiel Figueiras, Mauricio. (1994). *Insomnios del otro lado*, México: Joaquín Mortiz.

<sup>12</sup> Montiel Figueiras, Mauricio. (1992). *Donde la piel es un tibio silencio*, México: Gobierno del Estado de Sinaloa. (1992). *Páginas para una siesta húmeda*, México: Fondo Editorial Tierra Adentro. Un estudio sobre estos cuentarios, incluyendo *Insomnios del otro lado*, puede encontrarse en Flores Grajales, Guadalupe. (1999). “Fantasía, erotismo y muerte”, en Ignacio Díaz Ruiz y otros. *Cuento y figura (La ficción en México)*, ed., pról. y notas de Alfredo Pavón, Tlaxcala: Uat/inba/cnca, 1999, pp. 377-386.

historias que, por desgracia, parecen responder a un guión sumamente estudiado por el creador, y en ese sentido dependiendo más de la inteligencia que de la pasión o, si se quiere, alejándose, a veces, del perfecto equilibrio entre ambos factores.

Un contraste del sufrimiento y el desvalimiento humanos es el humor, ya transitando por lo negro y ácido, ya en pos del juego y el divertimento, vertiente esta última por donde se desliza *Nunca nada es exactamente así*, de David Izazaga (Guadalajara, Jalisco, 1970),<sup>13</sup> un muy logrado primer libro, compuesto por dos partes: una, “Nos vamos a morir todos”, donde impera lo metaficcional; otra, “Evítese problemas”, dominada por lo absurdo. En “Nos vamos a morir todos”, el humor y divertimento se logran con los recursos metaficcionales del escritor consciente de serlo –por lo cual constantemente advierte al lector de ser sólo el creador de mundos imaginarios donde nunca nada es exactamente como él lo cuenta, convirtiéndose, a menudo, en un narrador poco confiable, pues, negándose a convertirse en un Dios omnisciente, supone muchos de los pensamientos y sentimientos de sus creaturas– y del escritor integrado al ámbito de sus propias ficciones, signadas siempre –y esa es otra de las vías para concretar una narrativa proclive al dulce sabor de la sonrisa– por la poca empatía hacia los personajes, de quienes todo el tiempo se burla, desnudando sus oscuros secretos o sus intereses malévolos. Una tercera vereda hacia el juego y la risa es –y de nuevo es un recurso metaficcional– tomar un texto preexistente y transformarlo en otro, mediante la ironía, la elección menos usual del sentido de una palabra y/o el cambio de circunstancias que entornan un hecho. Así

---

<sup>13</sup> Izazaga, David. (1994). *Nunca nada es exactamente así*, México: Fondo Editorial Tierra Adentro.

ocurre con una de las definiciones del *Diccionario de la Real Academia Española*, la de “lengua”, limitada por los hacedores del librote a tres significados: gustar, deglutir y articular, convertida por Izagaga en base de una ingeniosa tríada de minirrelatos, acompañada, al final, de tres moralejas, donde campean a sus anchas otras cargas semánticas –“1. *No te cases con alguien a quien no le has enseñado la lengua*”; “2. *Nunca interrogues a tu lengua cuando comas tacos de idem*”; “3. *Cuando se hable de coleccionar olvídate de las lenguas. Solución: la numismática*”–,<sup>14</sup> que en mucho recuerdan una popular definición de lengua, a saber, “parte del cuerpo humano que algunos ingenuos usan para hablar”. También ocurre con las diez variaciones contextuales de una tradicional canción infantil, ejemplos de malicia narrativa y poder imaginativo:

En Colotlán vivía mi tío Sandro. Tenía una gran casona con amplio patio. Habitaba sólo en compañía de su perro: Lucero. A la gente no le caía bien el perro, dizque por joto. Yo nunca le vi ademanes que presumieran esa desviación. Un día la casa de Colotlán se llenó de ratas, nadie supo explicar por qué. El caso es que mi tío murió por ese tiempo y mi papá, para que no espantaran las señoras que iban a ir al novenario, llenó la casa con pedazos de queso envenenado. El no haber convivido con Lucero nos impidió co- nocer su desenfrenado gusto por el queso. Descanse en paz. Ya nomás nos quedan nueve.<sup>15</sup>

La segunda parte de *Nunca nada es exactamente así*, “Evítese problemas”, está signada por situaciones absurdas, como la de “Sergei vuelve a casa”, donde un patriota y valiente astronauta es olvidado –durante diez meses, cuando sólo debía estar dos– en la estación espacial Mir –“concebida para estar en funcionamiento un año” y que por culpa del burocratismo “ya lleva

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, pp. 35-36.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 39.

casi dos y sin el mantenimiento adecuado”<sup>16</sup> a causa de un golpe de Estado contra Gorbachov y del “desmembramiento de las repúblicas soviéticas”;<sup>17</sup> es traído a casa mediante una misión especial, organizada con urgencia a fin de satisfacer las exigencias de la opinión pública, entre ellas las de la nasa, que amenaza con realizar un viaje espacial “con el único objetivo de traer a la Tierra al ruso, ante la pasmosa parsimonia del gobierno soviético”;<sup>18</sup> es ocultado por las autoridades correspondientes, con el fin de evitar filtraciones riesgosas para el Estado, mediante el simple expediente de la desaparición inexplicable. Lo ilógico y disparatado también puede encontrarse en “La flojera del lunes”, en el cual un desempleado, después de leer un aviso periodístico, como cada lunes, acude a la oficina convocante, sólo para toparse con el informe de que la plaza laboral ya fue ocupada, informe del cual no desprende desánimo alguno; al contrario, asume, estoico, “como las veces anteriores”,<sup>19</sup> el inevitable destino de tornar el siguiente lunes a la misma oficina a solicitar el empleo que, según el nuevo aviso en el diario, oferta la anónima empresa; o en “¡Silencio!, despierta”, un texto onírico y metaficcional, donde el soñador está atrapado entre los marcos de un espejo, sin hallarle solución al problema, aun cuando el narrador, gracias al juego narrativo de las cajas chinas, se la ofrece: “Antier en mi sueño lo vi, ahí sigue, empeñado en salir por el espejo, pero es muy estúpido y no quiere leer este cuento para despertar”;<sup>20</sup> o en “11:52 pm”, cuyo protagonista es un compulsivo escritor, aferrado a su práctica creativa, apoyándose en el consumo desaforado de

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 60.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 59.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 58.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 66.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 70.

cigarros, café y pastillas Valium para evitar el sueño, mezcla explosiva, origen de su fulminante muerte. Con estos ingredientes –humor, ironía, absurdo, historias disparatadas, personajes sometidos a escarnio–, David Izazaga enfrenta una realidad hostil, la mexicana de fin de siglo XX, plena de crisis económicas, éticas, existenciales; una realidad agresora, incorregible, a pesar de las incontables reformas presumidas y preasumidas por un Estado incapaz, corrupto y muy dado al enriquecimiento ilícito.

Otro cuentario muy dado al divertimento y a la idea de la literatura como juego es *El sitio de Bagdad y otras aventuras del Doctor Greene, seguido de Lagartos terribles*, de Pablo Soler Frost (Ciudad de México, 1965).<sup>21</sup> De las dos partes del libro, la dedicada al Doctor Patrocinio Greene sobresale -con su estructura de cuentos secuenciales, a partir de la presencia reiterada del protagonista y sus amigos, entre ellos el cronista ficticio de las aventuras del galeno–, por el tono casi confesional, pausado, humorístico e irónico empleado por quien narra. Lo humorístico viene de las aventuras mismas, absurdas, casi hasta el disparate, inusuales, por decir lo menos, como ocurre en la guerra implacable entre Greene y las invasoras langostas, que, voraces, intentan, fallidamente, el exterminio del pulcro jardín de éste; en los grandes fracasos de los Secretarios de Marina mexicanos, empeñados, uno, en poner a navegar “un buque de concreto”<sup>22</sup> y, otro, en hacer funcionar un “astillero que otro secretario construyó encaramado frente a las feas fuentes de Chapultepec”;<sup>23</sup> en la adopción de una boa, cuya presencia en casa del médico apenas si genera disturbios, uno de ellos dando paso a

<sup>21</sup> Soler Frost, Pablo. (1994). *El sitio de Bagdad y otras aventuras del doctor Greene, seguido de Lagartos terribles*, México: Heliópolis.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 15.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 16.

una de las fallas narrativas del texto: la persecución de Eleuteria –Ele, para los cuates–, la ama de llaves sorda y ciega a quien el héroe persigue enconadamente, a fin de asesinarla con una hacha, después de descubrirla culpable de la enfermedad de Patricia, la boa, finalidad homicida frustrada pues la señora, pese a su ceguera, corrió incansable desde Belisario Domínguez hasta más allá de “la calle Nueva, o el antiguo camino a Acapulco”,<sup>24</sup> en el Distrito Federal; en los amores del protagonista con Maryam, una arqueóloga iraquí, a quien aquél sigue hasta Bagdad, sin importarle el conflicto bélico entre Irak e Israel, lugar donde, obligado por las circunstancias ejercerá, incansable, su profesión, no sin quejarse ante las limitantes sanitarias: “Uno que estudió tanto, y terminar haciendo urgentes carnicerías en un cuarto mal ventilado, como si fuese uno barbero con su bacía”;<sup>25</sup> en el rechazo a devolver la bandera norteamericana capturada por los soldados de Antonio López de Santa-Anna en la batalla de El Álamo, actitud nacionalista que lleva a Greene y a sus amigos “a cortarla en quinientos pedazos y entregarle un pedazo a quinientos mexicanos”;<sup>26</sup> en la búsqueda del tesoro de un bandido en El Ventorrillo, “una especie de antesala de piedra donde los indígenas acostumbraban festejar al volcán el día de San Gregorio”,<sup>27</sup> espacio vigilado por dos garras de piedra, una de las cuales cobra vida y atrapa al galeno –el requerido toque fantástico para mostrar, como en su tiempo lo hiciese el Carlos Fuentes de *Los días enmascarados*,<sup>28</sup> la presencia de lo prehispánico en la contemporaneidad–,

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 37.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 47.

<sup>28</sup> Fuentes, Carlos. (1954). *Los días enmascarados*, México: Los Presentes.

llevándose lo hacia el centro del Popocatepetl, dando paso esta desaparición a las posteriores versiones sobre el Doctor Greene, personaje medio loco, milenarista, aventurero, convertido ahora en leyenda. No sólo de las historias y sus absurdos se desprende el humorismo, la burla, la autoburla, el divertimento; también contribuye a ello el sutil juego lingüístico, con sus omisiones informativas, postergaciones diegéticas, referencias culturales, que o bien desilusionan las expectativas del lector –como cuando el médico habla de la muchacha iraquí de quien se enamoró, diciendo “Nos conocimos, etcétera”–,<sup>29</sup> o bien lleva a la leve risa de aquél al mezclarle en un mismo coctel ingredientes de la alta cultura y de la cultura popular. Esta actitud lúdica con el lenguaje permea a su vez el bestiario fantasioso de los dinosaurios o lagartos terribles, la segunda parte del cuentario de Soler Frost, confirmándole como un osado creador de brevedades y novelas, *Legión* y *La mano derecha*,<sup>30</sup> textos anteriores a *El sitio de Bagdad y otras aventuras del Doctor Greene, seguido de Lagartos terribles*, o como, según el desborde crítico de Christopher Domínguez Michael, “el inverosímil padre de cierta nueva literatura mexicana”.<sup>31</sup>

En 1995, Alain-Paul Mallard (Ciudad de México, 1970) ingresa a la cuentística mexicana, con *Evocación de Matthias Stimmberg*,<sup>32</sup> conjunto de relatos que, como *Cuentos de Mogador* de Alberto Ruy Sánchez –con los cuales, además, comparten la exigencia del pulimento extremo y la de la precisión diegética, semántica y adjetival–, pueden leerse bien como textos

<sup>29</sup> Soler Frost, *El sitio de Bagdad y otras aventuras del doctor Greene, seguido de Lagartos terribles*, p. 21.

<sup>30</sup> Soler Frost, Pablo. (1991). *Legión*, Xalapa: Universidad Veracruzana. (1993). *La mano derecha*, México: Joaquín Mortiz.

<sup>31</sup> Domínguez Michael, Christopher. (2007). *Diccionario crítico de la literatura mexicana*, México: fce, p. 480.

<sup>32</sup> Mallard, Alain-Paul. *Evocación de Matthias Stimmberg*, México: Heliópolis.

autónomos, secuenciales, o bien como capítulos breves de una novela corta. Crean, en conjunto, un hermoso juego metaficcional al integrar entre sus componentes estructurales a un Alain-Paul Mallard imaginario, cuya función es rescatar una supuesta charla, en francés, de Mathias Stimmberg con Wilfred A. Rupp, colaborador de la Canadian Broadcasting Corporation, en Canadá, en la cual aquél “rememora igualmente sobre acontecimientos recién acaecidos que sobre sucesos de una infancia remota, que es también la infancia de su siglo”.<sup>33</sup> Ese rescate de las grabaciones, posteriormente transcritas al español, es el grupo de relatos secuenciados que constituyen *Evocación de Matthias Stimmberg*, un nuevo truco metaficcional de Mallard, el narrador y cineasta mexicano, de origen francés, viviendo hoy en París, quien se propone, así, en tanto un cuidadoso difusor de la obra de un creador europeo desconocido y no como un cuentista original, preocupado por gestar una obra de alta calidad, una obra donde configura a un hombre poco apreciable, misántropo, neurótico, traumatado por diversas experiencias –la opresión y desamor paternos, la carencia de amigos, la fallida conquista de una joven, las vivencias desoladoras en una cultura desgarrada por los conflictos bélicos (primera y segunda guerras mundiales)–, capaz sólo de negarse a sí mismo y a su obra. Esos relatos prefiguran a un cuentista capaz, exigente, hábil en el ejercicio de la escritura burilada a conciencia, que, quizá, será de los mejores exponentes de la generación de los nacidos en los setenta.<sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 42.

<sup>34</sup> Después de *Evocación de Matthias Stimmberg* –además de la edición mexicana, véase (2007). *Evocación de Matthias Stimmberg*, Buenos Aires: Interzona–, Alain-Paul Mallard ha publicado, en *Letras Libres*, “Prueba de verdad” –*Letras Libres*, México, julio de 2005, núm. 46, pp. 79-80–, “Ameising” –*Letras libres*, México, enero de 2007, núm. 64, pp. 46-49–, “El rescate” –*Letras libres*, México, agosto de 2010, núm. 140, pp. 66-67– y “Parpadeo” –*Letras libres*, México, agosto de 2010, núm. 140, p. 67. Véase también (2003). *Evocation de Matthias Stimmberg, suivi de “Six notes autour de l’écriture et de l’obsession”* –París: Bibliophane– y (2009). *Recels* –París: L’Arbre vengeur. Agradezco a Pablo Palacios esta información bibliohemerográfica, incluida en *Reconstrucción de la*

Ruy Sánchez, Montiel Figueiras, Izazaga, Soler Frost y Mallard son apenas una muestra de la vitalidad del cuento mexicano hacia finales del siglo XX, género al cual, durante el trienio 1994-1996, también aportaron obras inquietantes y de varia calidad autores ya maduros, viejos lobos de mar y tierra, como Carlos Fuentes (1928), con *La frontera de cristal*, René Avilés Fabila (México, 1940), con *Todo el amor 1970-1995*, Agustín Monsreal (Mérida, Yucatán, 1941), con *Infierno para dos* y *Diccionario de juguetería*, Hernán Lara Zavala (México, 1946), con *Después del amor y otros cuentos*, Ignacio Solares (Ciudad Juárez, Chihuahua, 1945), con *Muérete y sabrás*, Roberto Bravo (Villa Azueta, Veracruz, 1947), con *Lo que quedó de Roy Orbison*; autores en vías de consolidación como Eusebio Ruvalcaba (Guadalajara, Jalisco, 1951), con *Jueves santo* y *Clint Eastwood hazme el amor*, Rosina Conde (Mexicali, Baja California, 1954), con *Arrieras somos...* y *Embotellado de origen*, Francisco Hinojosa (México, 1954), con *Cuentos héticos*, Enrique López Aguilar (México, 1955), con *Los rostros de Urania*, Francisco José Amparán (Torreón, Coahuila, 1957-2010), con *Es otra le felicidad*, Saúl Juárez (Morelia, Michoacán, 1957), con *Si van al paraíso* y *Señales de viaje*; y autores debutantes en esos tiempos y hoy, en su mayoría, dueños de una propuesta narrativa diáfana y precisa, como Adriana González Mateos (México, 1961), con *Cuentos para jinetes y ciclistas*, Javier García-Galiano (Perote, Veracruz, 1963), con *Confesiones de Benito Souza, vendedor de muñecas*, Jorge Fernández Granados (México, 1965), con *El cartógrafo*, Eduardo Antonio Parra (León, Guanajuato, 1965), con *Los límites de la noche*, Carlos Vadillo Buenfil (Campeche, Campeche, 1966), con

---

*identidad*: Evocación de Matthias Stimmberg de Alain-Paul Mallard, su tesis de licenciatura en la Universidad Veracruzana.

De varia invención, de varia fortuna

*Donde se fragmenta el oleaje*, José Abdón Flores de León (Río Verde, San Luis Potosí, 1967), con *Escenas de la tierra en fiesta y de la mar en calma*, Cecilia Eudave (Guadalajara, Jalisco, 1968), con *Técnicamente humanos*, Marina Bernalova (1970), con *Donde el polvo se posa*, Eduardo Rojas Rebolledo (1970), con *De luces y sombras*, Mario González Suárez (México, 1974), con *Nostalgia de la luz*. Todos estos cuentistas son la punta de un iceberg donde convergen el realismo más crudo o la fantasía más desbocada, además del humor fino, la despiadada ironía, los guiños oníricos, las terribles pesadillas y tantas otras aristas del arte conciso que estudiarlas, así sea someramente, requerirá mucho más de los tiempos robados a la vida cotidiana y a las sábanas donde el amor no se conforma sino con la desnudez total.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMPARÁN, FRANCISCO JOSÉ. (1995). *Es otra la felicidad*. México: Instituto Coahuilense de Cultura/CNCA.
- AVILÉS FABILA, RENÉ. (1996). *Todo el amor 1970-1995*. México: Aldus/UAM.
- BESPALOVA, MARINA. (1994). *Donde el polvo se posa*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro.
- BRAVO, ROBERTO. (1996). *Lo que quedó de Roy Orbison*. México: UNAM.
- CONDE, ROSINA. (1994). *Arrieras somos...* Culiacán: Difocur-Sinaloa.
- . (1994). *Embotellado de origen*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes/CNCA.
- DOMÍNGUEZ MICHAEL, CHRISTOPHER. (2007). *Diccionario crítico de la literatura mexicana*. México: FCE.
- EUDAVE, CECILIA. (1996). *Técnicamente humanos*. Guadalajara: Eds. del Plenilunio. fernándezgranados,Jorge.(1996).*Elcartógrafo*. México: cnca-El Guardaguas. flores de león, José abdón. (1994). *Escenas de la tierra en fiesta y de la mar en calma*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro.
- FLORES GRAJALES, GUADALUPE. (1999). “Fantasía, erotismo y muerte”, en Ignacio Díaz Ruiz y otros. *Cuento y figura (La ficción en México)*. Ed., pról. y notas de Alfredo Pavón. Tlaxcala: UAT/INBA/CNCA.
- FUENTES, CARLOS. (1954). *Los días enmascarados*. México: Los Presentes.
- . (1995). *La frontera de cristal*. México: Alfaguara.
- GARCÍA-GALIANO, JAVIER. (1994). *Confesiones de Benito Souza, vendedor de muñecas*. México: Eds. Heliópolis.
- . (2002). *Confesiones de Benito Souza, vendedor de muñecas*. México: Aldus/CNCA.
- GONZÁLEZ MATEOS, ADRIANA. (1995). *Cuentos para jinetes y ciclistas*. México: Aldus/Difocur-Sinaloa.
- GONZÁLEZ SUÁREZ, MARIO. (1996). *Nostalgia de la luz*. México: UAM.
- HINOJOSA, FRANCISCO. (1996). *Cuentos héticos*. México: Joaquín Mortiz.
- IZAZAGA, DAVID. (1994). *Nunca nada es exactamente así*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro.
- JUÁREZ, SAÚL. (1995). *Señales de viaje*. México: Planeta.

- . (1994). *Si van al paraíso*. México: Unam.
- LARA ZAVALA, HERNÁN. (1994). *Después del amor y otros cuentos*. México: Joaquín Mortiz.
- LÓPEZ AGUILAR, ENRIQUE. (1996). *Los rostros de Urania*. México: UNAM.
- MALLARD, ALAIN-PAUL. "Ameising", en *Letras libres*. México, enero de 2007. Núm. 64.
- . (1995). *Evocación de Matthias Stimmberg*. México: Heliópolis.
- . (2007). *Evocación de Matthias Stimmberg*. Buenos Aires: Interzona.
- . (2003). *Evocation de Matthias Stimmberg, suivi de "Six notes autour de l'écriture et de l'obsession"*. París: Bibliophane.
- . "Parpadeo", en *Letras libres*. México, agosto de 2010. Núm. 140.
- . "Prueba de verdad", en *Letras Libres*. México, julio de 2005. Núm. 46.
- . "El rescate", en *Letras libres*. México, agosto de 2010. Núm. 140.
- . (2009). *Recels*. París: L'Arbre vengeur.
- MARTÍNEZ SOTOMAYOR, JOSÉ. (1933). *Lentitud*. México: Imprenta Mundial.
- . (1939). *Locura*. México: Eds. de *Letras de México*.
- . (1952). *El reino azul*. México: Eds. de *América. Revista antológica*.
- . *Trama de vientos. Cuentos y relatos completos*. Pról. de Alberto Ruy Sánchez. México: eosa, 1987. 2 vols.
- MONSREAL, AGUSTÍN. (1996). *Diccionario de juguetería*. México: Aldus.
- . (1995). *Infierno para dos*. México: UNAM.
- MONTIEL FIGUEIRAS, MAURICIO. (1992). *Donde la piel es un tibio silencio*. México: Gobierno del Estado de Sinaloa.
- . (1994). *Insomnios del otro lado*. México: Joaquín Mortiz.
- . (1992). *Páginas para una siesta húmeda*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro.
- OWEN, GILBERTO. (1928). *Novela como nube*. México: *Ulises*.
- PARRA, EDUARDO ANTONIO. (1996). *Los límites de la noche*. México: era.
- ROJAS REBOLLEDO, EDUARDO. *De luces y sombras*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro.
- RULFO, JUAN. (1953). *El llano en llamas*. México: fce.
- RUVALCABA, EUSEBIO. (1996). *Clint Eastwood hazme el amor*. México: Nueva

Imagen.

- . (1994). *Jueves santo*. México: Joaquín Mortiz/cnca/inba.
- RUY SÁNCHEZ, ALBERTO. (1994). *Cuentos de Mogador*. Pres. de Héctor Perea. México: cnca-Lecturas Mexicanas.
- . (1992). *De cuerpo entero*. México: Unam/Ediciones Corunda. solares, ignacio. (1995). *Muérete y sabrás*. México: Joaquín Mortiz. soler frost, pablo. (1991). *Legión*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- . (1993). *La mano derecha*. México: Joaquín Mortiz.
- . (1994). *El sitio de Bagdad y otras aventuras del doctor Greene, seguido de Lagartos terribles*. México: Heliópolis.
- TORRES BODET, JAIME. “*El juglar y la domadora*” y otros relatos desconocidos. Recop. y pról. de Luis Mario Schneider. México: El Colegio de México.
- . (1941). *Nacimiento de Venus y otros relatos*. México: Nueva Cultura.
- . (1985). *Narrativa completa*. Pról. de Rafael Solana. México: eosa. 2 t.
- VADILLO BUENFIL, CARLOS. (1996). *Donde se fragmenta el oleaje*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro.
- VELA, ARQUELES. (1926). *Elcafédenadie. Novelas*. Xalapa: Eds. de la Revista Horizonte
- . (1922). *La señorita Etcétera*. Pról. de Carlos Noriega Hope. México: *El Universal Ilustrado*.
- VILLAUERRUTIA, XAVIER. (1928). *Dama de corazones*. México: *Ulises*.